

La Educación en Crisis

Análisis de la crisis en la educación desde la participación social.

Soledad Burnichon

¿QUÉ CRISIS ?

La participación social está en crisis, tanto en el ámbito de la educación como en el de la salud, en el trabajo y otros ámbitos.

Me pregunto ante todo, ¿qué crisis? Mi hijo adolescente tiene una remera que dice así: "¿QUÉ CRISIS ?!", con signo de pregunta y de exclamación. Un poco es una ironía, pero lo digo, porque no todos hablamos de la misma crisis.

Hablar de la crisis, en la sociedad de hoy, es ya un lugar común. En la educación la crisis aparece, además, como su forma más manifiesta. Desde distintos lugares y posturas se dan a conocer propuestas de reforma educativa para enfrentarla. Pero... ¿a qué crisis se refiere cada una de estas propuestas? Las distintas miradas le reconocen sentidos y signos diversos, los cuales sirven de soporte a explicaciones y propuestas de cambio totalmente divergentes. Por sobre las contradicciones, todas coinciden en que la crisis corresponde a una situación histórica y afecta en forma global a la sociedad y al estado que la gobierna. Es decir que lo que en el fondo se manifiesta es la crisis de la sociedad y del estado.

En el "aquí y ahora" que vivimos, las contradicciones entre las diversas posiciones teóricas se vuelven antagónicas, al alimentar transformaciones en las que se juega la justicia social. Las razones del estado neoliberal, hegemónico en esta parte -y en la mayor parte- del mundo en la última década, explican la crisis con argumentos que se asimilan al "sentido común". Esto hace que sean aceptados como válidos por muchos, aun por aquellos que quedarán -y ya van quedando- excluidos en la nueva sociedad que está organizándose.

Para explicarnos, entonces, la crisis de la educación en Argentina y en Córdoba, en un contexto de crisis orgánica y global, y participar en la construcción colectiva de alternativas con el propósito de resolverla, se hace necesario en primer lugar evitar aquel "sentido común" que

falsea explicaciones y desvía responsabilidades. Luego, hacer una lectura crítica de la situación educativa actual, en el "aquí y ahora" nuestros, como proceso cultural y como producto de políticas públicas, a fin de reconocer en ella sus auténticos y más graves problemas.

¿Qué preguntas se nos plantean? ¿Qué aspectos son los más conflictivos? ¿Qué significado tienen las respuestas oficiales a los anteriores? El esfuerzo por encontrar el sentido real que tiene la crisis de la educación en nuestra experiencia, exige entrar en él por aproximaciones sucesivas, descartando las "fórmulas mágicas". Creemos que así es posible, en esta época de simulacros, anunciada como de fin del énfasis y del entusiasmo, llamar a las cosas por su nombre, tomar determinaciones y ponerse en acción con sentido (no "común"). Es decir, así es posible encontrar el camino de la participación real -no la de "hacer como si"- en la construcción de alternativas democráticas y populares a la crisis.

Cuando hablamos de crisis educativa, estamos refiriéndonos a una crisis que está inserta en un contexto, que es esta crisis local -hablando de la educación en Córdoba-, este aquí y ahora, en un contexto nacional, de la crisis educativa nacional e internacional también. Ustedes habrán escuchado que se habla de los problemas de la educación en todo el mundo, es más, ha habido en esta última década reuniones internacionales que convocan a países de todo el mundo, donde se han definido lineamientos para la educación en todo el mundo. En el año 90 hubo una en Tailandia, donde se estructuró el proyecto neoliberal que está hoy en vigencia en todo el mundo, para todos nuestros países. En América Latina en el año 92, la O.E.A., con sus organismos dedicados a educación, también hicieron su propia adecuación de este proyecto a nivel mundial.

También el contexto de la crisis educativa, tiene inserción en otros campos, el económico

financiero, el social, el político y el cultural.

Por otro lado, la crisis educativa tiene distintos sentidos, según sea la postura que se adopte en la lectura de esta crisis, o sea, ¿qué es lo que se entiende por crisis educativa?. Y en esto, a pesar de que no se puede reconocer que tengan una correspondencia necesaria con grupos partidarios o sectores sociales bien definidos, encontramos estas posturas mezcladas en la sociedad y no del todo definidas, se pueden reconocer como dos grandes líneas en relación a la crisis y a cuáles son los problemas de la educación.

Una es la que está imperando, la neoliberal y las otras son las alternativas democráticas. Un poco en este sentido es que trabajamos quienes entendemos que lo otro no es la salida a esta crisis.

Dentro de la postura neoliberal está la que es la oficial hoy en la Argentina, la neoliberal plena, mas absoluta, mas economista, que todo lo asienta en una adecuación del sistema educativo a lo económico. Y hay otra que se podría decir con rostro humano, la que habla de participación, habla de democratización de la educación, pero que, en el fondo, responde a los mismos imperativos, a los mismos objetivos del neoliberalismo mas ortodoxo.

¿En qué se manifiesta la crisis? Hay distintas miradas, correspondientes con distintas posturas. Por ejemplo en la postura neoliberal, con rostro humano, con un discurso mas social, se habla de la corrupción, se habla de la burocratización. Que no podemos negar que son ciertas, pero no son esas en sí las causas de la crisis, esas, a su vez, también son consecuencias.

El neoliberalismo habla de la crisis como los flagelos que nos afectan, los flagelos de la baja calidad en la educación, de la falta de cobertura educativa, o sea, que no alcanza el servicio educativo para todos, de la deserción. A esos flagelos, como los llama, propone salidas economicistas y tecnocráticas, dice por ejemplo: llevando la tecnología a las escuelas, los alumnos van a poder insertarse mejor en su mundo laboral.

Como proyecto el neoliberalismo se plantea enfrentar los desafíos que tiene la educación para el siglo veintiuno, de ahí que tome la última década de este siglo para hacer esta transformación, que no solamente la está haciendo acá.

A nivel nacional hay una Ley Federal y en otros países se está haciendo lo mismo. Estas reformas educativas han empezado en América Latina hace años, hay países que van mas adelantados que nosotros, adelantados en el sentido de su implementación, y otros que están un poco mirando lo que pasa todavía, pero es un proyecto que uno puede verificar que es continental. Los ejes de esta transformación educativa que se han elaborado a nivel mundial son:

- la transformación productiva de la educación,
- la democratización política,
- y la equidad social.

El proyecto se llama concretamente, Transformación Productiva con Equidad Social.



Soledad Burnichon

Se toman estas palabras de otras épocas y de otros proyectos, la equidad social nos hace recordar a la justicia social, la transformación productiva nos hace pensar en las propuestas de desarrollo productivo para nuestros países, para tener una mayor independencia, y democratización política también tiene que ver con que en América hemos vivido procesos de autoritarismo y de falta de democracia.

Entonces nos preguntamos ¿por qué se utilizan estas referencias para la transformación educativa? Y ahí es donde podemos empezar a hacer el esfuerzo de entender cuál es el sentido real de esta transformación que se propone, que no solamente, busca esta adecuación de la educación al proyecto económico que tienen, sino que además buscan el consenso y la legitimación. De ahí que se utilicen estos conceptos y que, además, haya todo un proyecto ideológico de hacerlo asumir por el conjunto. De ahí que, como decía antes, está siendo asimilado por el sentido común de una mayoría, aun de los que van a quedar excluidos.

LA EXCLUSIÓN DESDE LA EDUCACIÓN

Los ejes políticos del proyecto neoliberal son la inclusión y la exclusión. La inclusión está dada, y ya lo estamos viendo, por las propuestas de los contenidos de la enseñanza, por las llamadas "competencias", y no es casual, porque es para un mundo de competitividad, competencias básicas o socialmente necesarias, que, en gran



Entre el 15 de Mayo y el 3 de Julio de 1998, se realizó el Curso Taller "Globalización y análisis de la realidad argentina". El objetivo del curso fue el de analizar nuestra inserción en la realidad local y regional, en el marco de una Argentina en crisis y subordinada a la actual globalización.

Participaron del mismo unos 30 cursistas, en su mayoría jóvenes; contando con la coordinación del sociólogo Alberto Parisi (foto) y el Equipo de

Curso Taller Globalización y análisis de la realidad argentina

Formación de nuestro centro.

En los encuentros del curso participaron además como asesores invitados la profesora **Rosa Giordano**, que abordó el tema de la violencia familiar; **Soledad Burnichon**, educadora, quien tuvo a su cargo el análisis de la crisis de la educación y el economista **Eduardo González Olguín**, quien trabajó desde la economía política el proceso de globalización de la economía argentina contemporánea.

En los meses de mayo y junio de 1999, se realizará nuevamente este curso, profundizando éstos y nuevos temas de la realidad.

parte, las asientan en lo que son los saberes científico-técnicos. Dicen que, adecuando las propuestas educativas a lo que hoy hace falta en el mundo para desarrollar la sociedad, vamos a quedar incluidos.

Sabemos que eso no es así, porque no basta solo con que haya un programa de estudios para acceder a esos conocimientos científico-técnicos. El no acceso a los conocimientos puede darse por las diferencias que atraviesan a los establecimientos educativos y por las diferencias a su acceso. Están quienes pueden ir o no a la escuela, quienes son retenidos o se pierden por el camino. Existen diferencias entre distintas escuelas, aun siendo escuelas públicas, no son todas iguales; hay diferencias por zonas, no es lo mismo una escuela de Córdoba capital que la escuela de Pampa de Achala.

También vemos que hay un aumento, de estos sectores excluidos, dentro de los sistemas educativos. Y pesar de que desde hace treinta años, se habla del fin del analfabetismo, aquí y en el mundo las estadísticas dicen que el analfabetismo crece, no decrece. Es decir, se han invertido millones y millones en toda esta década, pagándole a expertos para que elaboren planes, para erradicar el analfabetismo y, sin embargo, hay cada vez más analfabetos. Y esto no se explica si no es porque hay mecanismos internos que hacen que esto aumente, y que no tienen que ver solamente con la educación, aunque entendamos que es central el papel de la educación, sabemos que los problemas de la educación no se resuelven sólo desde la educación.

Además el sistema educativo se ha transformado en un mecanismo de selección y de exclusión. Una de las cosas que se propagandiza hoy, y que viene de muy vieja data, es la ampliación de la cobertura del servicio educativo desde la Ley 14/20 que es del siglo pasado. Esta ley se cambia en 1993, año en que se sanciona la Ley Federal de Educación, y viene a reemplazar a la 14/20, del año 1882. A los 101 años se san-

ciona una nueva ley de educación para todo el país, desde entonces, desde la ley 14/20 se buscaba esto de la universalización del servicio educativo a todo el país. En esa época tenía que ver con una política de población, de constitución de una ciudadanía, de conformación de una nación, de un estado nacional, como fué en el siglo pasado. En alguna medida esta ley logró ese propósito, a tal punto que sabemos que cualquiera podía ir a la escuela, con las limitaciones que ya provenían de otro origen.

Pero cuando eso fué un factor de justicia o de equidad, que todos pudieran ir a la escuela, la diferencia se introdujo adentro del sistema educativo, entonces dejaron las oportunidades de ser igual para todos. Esto que se habla en los últimos años de la igualdad de oportunidades, de pronto se contrarresta con la desigualdad de posibilidades, o sea, no basta con que todos tengamos la misma oportunidad de ir a la escuela porque no todos podemos ir y aprovecharla de la misma manera. Eso es lo que se está legitimando ahora.

Entonces el sistema educativo, con estas características, se transformó también en un factor de exclusión. Y quedan fuera, no porque no puedan ir, sino fuera de las posibilidades de acceder a ese conocimiento universal.

La reforma que se nos plantea ahora como la panacea, desde esta perspectiva dominante, es una reforma que, al plantear en los programas de estudio, que los contenidos son producto de estos avances en el mundo científico y técnico, parece que, de por sí nomás ya fuera innovadora y transformadora para el desarrollo.

Podemos ver, por otro lado, que en este proyecto neoliberal, las afirmaciones que se hacen asociadas al sentido común, son cosas que escuchamos todos los días y que tienen que ver con las razones que se dan, vamos a analizarlas. Por ejemplo, cuando se dice:

- "Se gasta mal en educación por eso hay crisis", sabemos se gasta mal, todos tenemos

constancia de eso, pero lo que no se dice es que se gasta menos además de que se gasta mal. Y de última, los que gastan mal siguen siendo los mismos responsables, que no aparecen como responsables, entonces como en esta afirmación no se dice quiénes son los responsables, se hace otra afirmación que dice:

- "Los responsables son los docentes que no se forman adecuadamente, o sea, trabajan mal y saben poco". Y otra más que es la que dice:

- "La educación funciona mal porque no se vincula bien al mundo del trabajo". Esto de que no forma para el trabajo sería bueno analizar si estamos hablando de lo mismo cuando hablamos de trabajo, si es sinónimo de empleo o trabajo quiere decir otra cosa.

Pero, ¿por qué se ha naturalizado esta problemática en la educación? Y no nos preguntamos, por ejemplo, ¿cuánto y cómo invierte el estado, el nacional y el provincial en educación? Por ahí, algunas veces, se publica alguna información oficial sobre el presupuesto educativo, pero cómo se gasta no lo sabemos ¿Quién es responsable de la falta de los fondos necesarios? Porque hay argumentos para todo, la nación le hecha la culpa a las provincias, las provincias le echan la culpa a la nación por la coparticipación federal o por lo que le toca del presupuesto nacional. Las escuelas privadas le echan la culpa al estado, en nuestro caso al estado provincial, porque no paga las subvenciones correspondientes o no las asigna. Las escuelas públicas dicen que como gasta con las escuelas privadas no puede atender las públicas, o sea, habría que preguntar dónde está la punta del ovillo para saber estas cosas.

Las reformas que se han venido aplicando ¿han ido cumpliendo los objetivos que se han planteado o han fracasado en algo? Porque tampoco hay una evaluación, salvo la que podemos ir haciendo los docentes, y la estamos permanentemente haciendo porque diariamente nos enfrentamos a eso, cuando hay exigencias que se nos hacen porque se dice que sirven para tal cosa y, en los hechos, vemos que la realidad pasa por otro lado.

Los que quedan dentro del sistema, que se dice que estarían incluidos, ¿no son también excluidos de otras maneras? No hay otras formas de exclusión aparte de quedar afuera directamente? La cobertura educativa que pretende llegar a otros lugares y abrir escuelas donde no la había, o la extensión de la obligatoriedad... cubren realmente con esto de la cantidad la calidad? Van todos los chicos que salen de sexto grado ahora a la escuela obligatoria? Quienes trabajamos en la docencia, tenemos algunos datos, y podemos afirmar que en lugar de una mayor cobertura educativa hay menos cobertura, porque los chicos no terminan en séptimo sino que terminan en sexto.

También nos podemos preguntar ¿por qué fracasan los alumnos en sus aprendizajes? Esa es una pregunta casi universal que no toca sola-

mente a la escuela primaria sino hasta la universidad. Y ¿qué pasa en la secundaria? Por qué hay cada vez mayor deterioro en la escuela media? Un deterioro, tanto en las condiciones en las que se trabaja, como en las que aprenden los alumnos. Llámese superpoblación de cursos, disponibilidad de material o lo que todos conocen y que es ya tradicional, que la escuela secundaria está cada vez peor.

Esta escuela pública, por otro lado, sigue siendo para todos? En este contexto, de cada vez mayor diferenciación y polarización social: donde cada vez hay mayores diferencias en la sociedad, los que son ricos son cada vez más ricos, lo que son pobres son cada vez más pobres, los que tenían un trabajo precario ahora se quedan sin trabajo... la escuela sigue funcionando como si la sociedad fuera la misma de antes.

Por otro lado esta escuela, que se le puede llamar asistencial, que proveía además de lo que se supone que tiene que proveer la escuela, que es la enseñanza a través de sus docentes, proveía muchas veces de libros, de delantales, de comedores. ¿Qué enseña? Porque es como que fuera un complemento al asistencialismo en la escuela. Uno se pregunta: ¿qué se enseña con esto de la asistencia? ¿No será que se enseña a ser asistidos nada más y no a ser protagonistas de cambio? O sea, tiene que haber alguien que provea para que las condiciones de equidad se den? O puede haber participación en eso?

Además está una problemática muy específica y que se puede abordar desde distintas perspectivas, es la problemática de los adolescentes. Problemática que es generacional como social. Porque sabemos que hay muchas cuestiones sociales: la violencia, particularmente la violencia en las escuelas, la desesperanza, la desilusión, la falta de perspectivas o de este entusiasmo.

Y en la otra punta del sistema educativo están los adultos, en Córdoba se han cerrado muchos centros de adultos, muchos docentes se han quedado sin sus cargos, porque tienen que reunir condiciones como si fueran escuelas primarias, por ejemplo, un número no menor de 25 y sabemos que los adultos tienen muchas dificultades. Es una relación totalmente distinta la que se tiene con los adultos a la que se tiene con los chicos de la escuela, porque están atravesados por la problemática social, los problemas de trabajo, familiares, de salud... y no se puede pretender que haya una asistencia a la escuela como un chico que es lo único que tiene que hacer. No todos los chicos porque sabemos que muchos chicos trabajan también, pero se aplican estos criterios utilitarios y economicistas a la educación de adultos y eso hace que sean descartables, digamos que tiende a desaparecer.

Ni que hablar de un concepto que fue muy valioso en décadas anteriores: la educación permanente, que sería esto de tener la posibilidad de formarse durante toda la vida. Eso tampoco existe ahora, a no ser que uno se la pague.

La educación en crisis

Con todas estas cosas descartables que hay, uno se pregunta también si con la problemática de la educación artística que el año pasado tuvo tanto conflicto en Córdoba, en la escuela Figueroa Alcorta, se pierde también el derecho a una educación más creativa, que tienda a la expresión?

Son preguntas que uno se hace en relación a este discurso dominante de la reforma: para mejorar, para transformar las sociedades, para modernizarlas. Todas estas preguntas que tienen que ver con los intereses más próximos nuestros se contestan con la reforma?

Todos estos que serían un conjunto de viejos, de nuevos y de futuros problemas para la educación, no solamente se acumulan, sino que tienen un carácter ya distinto. Algunos de los problemas más puntuales vienen desde la implementación de la reforma. En principio fue la reforma en el sistema educativo y que conllevó otras modificaciones, que tienen que ver con las condiciones laborales de los docentes, con las posibilidades de acceso y de permanencia de los alumnos en los colegios.

EL AJUSTE EN LAS ESCUELAS

En todo esto hemos oído hablar de ajuste, del ajuste presupuestario. Este ajuste determinó muchos de estos cambios, por ejemplo, el cierre o fusión de cursos en la secundaria, de secciones en la primaria e, incluso, establecimientos. Hubo que cerrar escuelas; escuelas rurales y urbanas también; turnos de algunas escuelas, que se han reducido a un sólo turno; establecimientos educativos de minoridad, especiales, de educación artística y escuelas de adultos también. También las salas de cuatro años han desaparecido, al no ser obligatorias, el estado no las sostiene más y sabemos lo que pasa, cuando el estado no las sostiene y existen solamente las privadas. Hay sectores muy amplios de la población que no tienen acceso a esas escuelas.

También este ajuste se hace evidente en las escuelas con algunas transformaciones en el funcionamiento interno de las escuelas, cosas como por ejemplo que sacan auxiliares de las escuelas, entonces son los mismos chicos o los padres o las maestras las que limpian y hacen tareas de mantenimiento...

No se pagan deudas salariales y esto es evidente a todos, pero hay otras acciones que son encubiertas, por ejemplo anuncian: "se paga a las suplentes". Y se paga a un grupo de suplentes, entonces en la opinión pública queda como que se saldó una deuda salarial. Y no se pagan todas las deudas.

Se disminuye el salario del personal en actividad y de los jubilados. Se ha disminuido en la realidad, con los descuentos y con la bonificación por presentismo para la primaria. Porque sabemos que si alguien tiene una licencia por fallecimiento de un familiar, por maternidad o por enfermedad y ha habido casos muy paradójicos en esto, ese presentismo no lo cobra.

El taller

También hay una tendencia a que las escuelas se autofinancien. Y esto está considerado en esta Ley Federal cuando se habla de autonomía, que es una de las viejas demandas sociales en educación, y que significa adecuarse a las necesidades y a los intereses de la comunidad. Pero en este caso la autonomía que se propone es una autonomía financiera, porque de hecho siguen centralizadas todas las decisiones en el sistema educativo.

También hay graves deficiencias en cuanto a la formación docente. La formación, la capacitación, pasa a ser ahora como un bien más que hay que consumir: hay que pagar los cursos de capacitación. Y hay que pagar, a menos que se haga los oficiales, ocupando más horas del trabajo. Aparte del trabajo en los establecimientos se tiene que ocupar más horas y sabemos que hoy los docentes, como otros trabajadores del sector de los servicios, tienen lo que se llama, "pluriempleos". Se trabaja al mismo tiempo de docentes, de vendedores de algo, en distintos cargos docentes o docentes particulares; además están las responsabilidades familiares y domésticas.

Todas estas modificaciones que se fueron introduciendo muy calladamente, digamos, en el sistema educativo, han tenido consecuencias que redundan en un deterioro en general de la educación.

Este deterioro es el que se adjudica en parte a los docentes, y más ambiguamente, a la sociedad en su conjunto. Pero sería conveniente tratar de reconocer de quién es la responsabilidad.

Tradicionalmente, desde aquella ley 14/20, de hace más de un siglo, desde la construcción de los estados nacionales, una de las responsabilidades centrales del estado era, precisamente, ésta: el mantenimiento de los servicios educativos, el gobierno de la educación, el lineamiento de las políticas y el financiamiento. Hoy el estado se ha corrido de ese rol. Tiene que ver con la reforma misma del estado y volvió a lo que decía al principio, en realidad esta crisis de la educación tiene que ver con la crisis en la sociedad y en el estado.

Ese estado que está en crisis es este estado capitalista, neoliberal, de estas últimas décadas del siglo, y es el que nos presenta estas transformaciones en la educación, que en el discurso oficial es como la llave para el progreso y para la instalación en el siglo veintiuno.

LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

Desde estas afirmaciones debemos hacer una lectura crítica, para que en el análisis, tanto de los datos que tenemos como desde la experiencia personal y colectiva podamos establecer en qué consiste hoy la crisis de la educación y también definir por dónde pasa hoy la participación social. Porque esta participación social tiene su historia. La participación definida como la posibilidad de establecer demandas sociales organizadas y de trabajar para eso y plantearse objetivos, que tienen que ver con la justicia social, es

Ediciones

TIEMPO LATINOAMERICANO

algo que en los años 60 y a principios de los 70 fue lo que caracterizó a las sociedades, no solamente en Argentina, sino en Latinoamérica y en otras partes del mundo. Tuvo que ver con los procesos sociales en general, no solamente en educación.

En esa época estaba en auge y se lograron cosas por el establecimiento de esas demandas a través de grupos organizados. Fue la época de los sindicatos, que agruparon a la mayoría de los trabajadores de cada sector y que no es la realidad de hoy donde los trabajadores no están en sus sindicatos, además que hay muchos desocupados.

Esa participación social de los años 60 y comienzos de la 70, con los procesos autoritarios que vinieron posteriormente, no solamente se desacreditaron sino que se desarticulaban las demandas sociales, o sea, que no hubo demanda a los poderes públicos, no hubo demanda de sectores, de grupos organizados. Y pasando a los 80, cuando volvemos a las democracias constitucionales, escuchamos hablar de nuevo de participación, y no casualmente, en los acuerdos internacionales que se han firmado desde los años 90 se vuelve a retomar el tema de la participación social.

Una nueva pregunta surge en este contexto actual de baja en la participación social: ¿qué sentido tiene hoy, desde los grupos de poder, esto de dar cabida a la participación social?

Sabemos que la participación social no es la misma que antes. Hoy se convoca a participar socialmente, pero no para construir alternativas distintas, sino para aceptar decisiones ya tomadas. No casualmente se utiliza la palabra cooperación, y no está mal cooperar, al contrario, pero está dando cuenta de una limitación, es decir "coopera conmigo hasta acá nomás". El mensaje en otras palabras dice "coopera en lo que yo te ofrezco de espacio para participar, pero no vayas a ser protagonista", porque eso es lo que hoy no significa la participación social admitida.

Por otro lado este corrimiento del estado de su rol de responsable, en este caso de la educación, es un vacío que queda y alguien lo tiene que llenar, y en este caso se habla de la sociedad. Si leemos los principios de la Ley Federal de Educación vemos que los que tienen que llenar este vacío son "la sociedad, la familia..." una cosa así medio ambigua donde no se precisa bien quien tiene esa responsabilidad. Creo que en estas cuestiones tiene que estar muy claro quién es el responsable, porque hay que poder demandar y hay que poder reclamarle que cumpla su responsabilidad. En este caso no queda muy claro quien la tiene porque está desvanecida en esto que se llama la familia o la sociedad. A ellos se los convoca a participar y no queda muy claro qué clase de participación pueden tener.

Soledad Burnichon

Educadora cordobesa, integrante de AELAC, Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe.

El presente texto corresponde a la presentación del tema por Soledad Burnichon en el Curso Taller "Globalización y análisis de la realidad argentina". Versión no corregida por la autora.

Vida y Martirio de Mons. Angelelli

Luis Miguel Baronetto

La más completa biografía documentada, desde la infancia hasta las últimas investigaciones judiciales que constataron su asesinato.

192 páginas. \$ 12.-

Luis Miguel Baronetto



Vida y Martirio
de Mons. Angelelli

Obispo de la Iglesia Católica

TIEMPO

Misas Radiales de Mons. Angelelli



TIEMPO

Misas Radiales de Mons. Angelelli

Tomo I (1968 / 69 / 70)

Recopilación íntegra y cronológica de las homilias dominicales transmitidas por Radio Joaquín V. González, de La Rioja. Con prólogo de Leonardo Boff. 114 pág. \$10.- En imprenta el Tomo II de las Misas Radiales (1971), con prólogo de don Pedro Casaldáliga.

El corazón de un Mártir, El perfil de un Obispo del Concilio

P. Amiratti - P. La Civitta

Reflexiones, testimonios y anécdotas de dos sacerdotes riojanos que compartieron su ministerio. 120 páginas. \$ 10.-



Monsieur Enrique Angelelli
"El corazón de un Mártir
El perfil de un
Obispo del Concilio"

TIEMPO



Leonardo
Boff
en Córdoba

TIEMPO

Colección Encuentro de Reflexión Mons. Angelelli

LEONARDO BOFF

Apunte de formación, 65 pág. \$ 2

PABLO RICHARD

Apuntes de formación, 45 pág. \$ 2

ENRIQUE DUSSEL

Apunte de formación (agotado).

Pídalos a la dirección postal de nuestra Editorial:
Belgrano 715, C.P. 5000 - Cba. Argentina.
Tel. 051 - 609769